

MARÍA.- [...]

- No ponga esa cara de lástima, señora, estoy bien, ¿no lo ve?

- Ya sé, ya sé que piensa que lo que me pasa a mí es peor que lo que le pasa a usted, pero está equivocada, porque yo no le pido nada a Dios, Él me lo da y yo lo acepto sin rechistar.

- Por ejemplo, amigos. Me ha dado amigos... como vosotros, el SIDA... mi ángel de la guarda... y a la Virgen María.

- Yo me llamo María. María, La Negra. Me llaman La Negra, porque se me han puesto los ojos y los labios negros de tanto llorar, pero mi alma es blanca porque rezo mucho. Me lo dijo mi madre. También por eso me llamo María, porque nací a pesar de todos y porque Dios lo quiso. Me lo dijo mi madre. Me gusta rezar Aves Marías porque me consuelan, son la únicas que me consuelan. Ellas y mi ángel de la guarda que me habla al oído muy bajito.

- No gracias, no he venido a pedir limosna, eso se pide a la puerta, en la calle, dentro se pide amor. Y se da amor... Amor al prójimo y a nosotros mismos. Dice la palabra del Señor, que nos amemos unos a otros como Él nos ha amado.

- No necesito caridad cristiana, gracias, tengo comida, ¿ve? (*Saca otra manzana*).

- ¿Quieren?

- No se alejen, que no está envenenada...